

PERCEPCIONES RELACIONADAS CON EL USO DE LA MARIHUANA AL INTERIOR DE LA UNIVERSIDAD DE CALDAS*

Beltrán, G.L. y Montoya-Ocampo, L.D. (2014). Percepciones relacionadas con el uso de la marihuana al interior de la Universidad de Caldas. *Cultura y Droga*, 19 (21), 107-126. DOI: 10.17151/cult.drog.2014.19.21.6.

GINNA LIZETH BELTRÁN **
LADY DIAN MONTOYA-OCAMPO***

Recibido: 07 de octubre de 2014
Aprobado: 02 de diciembre de 2014

RESUMEN

La intención del presente artículo es poner de manifiesto parte de la diversidad de comportamientos e imaginarios resultantes de la interacción humana con relación al consumo de la marihuana al interior de la Universidad de Caldas. Al acercarnos a los diferentes actores sociales hallamos en ellos toda una serie de dispositivos sociales, colectivos e individuales, arraigados tanto en la conducta como en la mentalidad misma, los cuales hacen que se tomen posturas e ideologías construidas de acuerdo a la posición que ocupa el individuo y la experiencia que ha tenido con la sustancia en el transcurrir de su vida y/o en el contexto universitario como tal; aquí se mencionan las posturas más generales y relevantes que permiten dar cuenta de los diferentes imaginarios que en ocasiones se enfrentan y en ocasiones se encuentran.

Palabras clave: percepciones, marihuana, uso, territorios, imaginarios.

* El presente artículo hace parte de la investigación “Usos, prácticas y territorios de la marihuana en contextos universitarios: caso Universidad de Caldas”.

** Socióloga de la Universidad de Caldas, integrante del semillero de investigación “Arte y Plantas”, Manizales, Colombia. E-mail: gilibel_26@hotmail.com.

*** Socióloga de la Universidad de Caldas, integrante del semillero de investigación “Arte y Plantas”, Manizales, Colombia. E-mail: Lady.M@hotmail.com.



PERCEPTIONS RELATED WITH THE USE OF MARIJUANA AT UNIVERSIDAD DE CALDAS

ABSTRACT

The intention of this article is to show some of the diversity of behaviors and collective imagination resulting from human interaction in relation to marijuana consumption at Universidad de Caldas. When approaching the different actors, it can be found a range of social, collective and individual devices rooted both in behavior and in the mentality itself that make them take positions and ideologies built according to the position taken by the individuals, and the experience they have had with the substance during their lives and / or within the university context. The most general and important positions that allow accounting for the different collective imagination the individuals face, and sometimes find, are mentioned in this article.

Key words: perceptions, marijuana use, territories, collective imagination.

Para indagar sobre este fenómeno fue necesario incluir a todos los actores que hacen parte de la institución para establecer una visión global, no parcializada, de la situación actual de la universidad en relación al uso de la marihuana en sus instalaciones. Para ello nos acercamos a los estudiantes, consumidores y no consumidores de marihuana, en todas las facultades, a los docentes, administrativos y personal de servicios generales; esto permitió la integración y caracterización de acuerdo a sus discursos, intereses y expectativas; así como el resultado de una recolección de datos por medio de relatos, entrevistas, observación, participación e historias.

PERCEPCIONES DE LOS ESTUDIANTES CONSUMIDORES DE MARIHUANA

Los estudiantes consumidores de marihuana son jóvenes pertenecientes a todos los programas ofertados en la universidad, el hecho de que decidan consumir o no al

interior de la institución depende de las condiciones individuales de cada sujeto y de las exigencias y prejuicios que les imprime la universidad en general y cada programa en particular de acuerdo a la profesión que estarán próximos a ejercer.

Yo estudio derecho y a veces iba a fumar a la curva, un día una profesora se me acerca y me dice que si quiero seguir en su clase no puedo volver a frecuentar este espacio [...] de hecho no volví, cuando quería fumar mejor me iba para otro lugar, a veces se ponen muchas cosas en juego cuando las personas se dan cuenta de tus acciones y no están de acuerdo con ellas. (Grupo focal No. 1)

Pienso que muchos de los comportamientos negativos de los profesores hacia mí son por mi condición de marihuanero, pero a mí eso a la final me tiene sin cuidado, desde que cumpla con todo lo de las clases no tienen por qué meterse en mi vida personal. (Entrevista No. 2)

Aunque respeto mucho a los no consumidores y soy consciente de que muchos lugares en la u donde fumo molestan a la gente, pienso que es una forma de hacer frente a la situación y hacer notar que somos muchos los marihuaneros que estudiamos aquí y necesitamos lugares para fumar. (Entrevista No. 7)

Aquellos que fuman marihuana dentro de la universidad deciden asumir las circunstancias adversas con el fin de alcanzar la autonomía sobre su mente y cuerpo; por otro lado, no es fácil para los consumidores visibilizarse; esto se logra a partir de un proceso lento en el cual el individuo se relaciona con la planta y empieza a experimentar por sí mismo lo que ella significa, es un proceso de deconstrucción de todos los prejuicios y esquemas mentales implantados desde la infancia que va permitiendo edificar una nueva concepción tanto de la marihuana como del ‘marihuanero’; así, cuando esto se logra, empieza la búsqueda por el reconocimiento al tratar de legitimarse como consumidor de marihuana. En el caso de los universitarios, como hemos podido identificar en la mayoría de las narrativas, estos intentan ser reconocidos como usuarios responsables y consientes de la planta.

[...] si lo hago, pero siento la necesidad de hacerlo a escondidas porque a muchos de los profesores no les gusta eso, y tampoco a los administrativos, es como si tuviera que mantener un prestigio porque para muchos es algo muy mal visto y yo trabajo de becaria y en las ventas, entonces se me hace

muy complicado estar por ahí relajada fumando cuando sé que de pronto me pueden ver. (Entrevista No. 8)

Es muy importante la apertura de espacios para el dialogo, y espacios para el consumo mas no para el micro-tráfico, excluyendo la Marihuana del grupo de otro tipo de drogas más peligrosas. (Entrevista No. 3)

Por su parte,

al ser la Marihuana en nuestro contexto una droga prohibida, se coloca en nuestro medio como un vehículo cultural de transgresión y confrontación [...] los consumidores interactúan en una relación de complicidad que se extiende a todos los ámbitos de la vida. (Ronderos, 2008)

En este sentido se nota a los estudiantes consumidores de marihuana en una relación de reciprocidad y compatibilidad que llega al cohesionamiento, marcando pautas de conducta y formas de habitar el espacio tal como lo menciona Luis Carlos Restrepo: “a través del consumo de sustancias tanto legales como prohibidas se generan patrones de identidad, sentimientos de pertenencia, códigos comunicativos y estructuras valorativas”.

Lo mejor de fumar marihuana en la universidad es encontrarse con personas buena vibra que frentean la situación, personas paradas que saben lo que hacen y que les gusta hacer respetar su forma de actuar y pensar. (Entrevista No. 7)

Muchos de mis compañeros de clase y profesores me rayan por fumón, pero aquí en la universidad he vivido las mejores experiencias que he tenido con la marihuana, aquí uno se entiende con todos los colinos, al punto de que ya todos los amigos que tengo son marihuaneros. (Entrevista No. 5)

La Marihuana o el efecto de la Marihuana nos induce a otra manera de sentir y percibir la vida, porque en la Universidad o en la academia uno no responde a todo de la misma manera, de cierta forma se escoge lo que más le gusta o lo que más le interesa. En este sentido, la academia ha contribuido a la formación de pensamiento y la formación de nociones sobre el mundo más allá del mero formalismo de la clase, creo que la academia se escapa de las aulas y te pone en contacto con otras personas u otros mundos. (Entrevista No. 3)

Por un lado ser consumidor me ha llevado a tener una lectura distinta del mundo, otra comprensión de la realidad si se quiere entender así, me ha llevado a comprender tantas cosas que están relacionados con mi carrera, por otro lado la meditación y la relajación que provoca el consumo de la cannabis me ha llevado a no sufrir de mal humor, a no sufrir de estrés, a relajarme un poco de la carga académica y así tener mejor productividad en mi quehacer científico. (Entrevista No. 1)

De esta manera vemos como los estudiantes consumidores manifiestan sus diferentes posturas y si bien sus puntos de vista son muy diversos al respecto, también hay elementos de gran peso en común que permiten agruparlos en un imaginario colectivo donde la embriaguez por la marihuana aprueba un estado cognitivo de apropiación de la realidad diferente al ordinario, construyendo y transformando estructuras culturales que suscitan vivencias emocionales con el espacio y diversas formas de comunicación con los individuos que están en su misma condición, dando paso a una serie de constructos simbólicos generadores de identidades y territorialidades.

Además, se evidencia entre los usuarios de marihuana universitarios una marcada tendencia a considerar la socialización de la información y el conocimiento de la planta como la piedra angular de procesos de re-significación, desestigmatización y dignificación de la marihuana como una medicina física, espiritual y social capaz de aliviar tanto malestares individuales como colectivos o culturales siempre y cuando se use de manera consciente y responsable, teniendo en cuenta a la vez las condiciones particulares de cada individuo.

Muchos sabemos que fumar no es malo, ni lo hace a uno un delincuente, entonces creo que se deben propiciar espacios donde se creen nuevos discursos frente al cannabis no solo para las personas que fuman y consumen sino también para aquellas que no lo hacen ni tienen una idea clara de lo que es. (Entrevista No. 8)

Pues creo que es muy difícil que hallan escenarios legales para eso pero creo que es posible que se den nuevos discursos entre las personas que consumen y las que no para que se den diálogos y se puedan llegar a soluciones. (Entrevista No. 5)

La mayoría de las personas piensas que todos los que están por ahí drogados, tirados o escapados del mundo están bajo los efectos de la marihuana, hay

un desconocimiento desproporcionado de las sustancias y sus efectos, con conocimiento e información muchas cosas mejorarían. (Entrevista No. 7)

Me gustaría que la Universidad como una institución autónoma donde prima el conocimiento se preocupara por respetar y proteger la planta de la Marihuana, propagando información sobre sus facultades medicinales y culturales. (Entrevista No. 10)

Es así, a grandes rasgos, como hemos sintetizado la diversidad de percepciones acerca del uso de marihuana al interior de la universidad por parte de los mismos estudiantes consumidores; ellos, por medio de sus narrativas, han dado pautas para corroborar empíricamente los aspectos teóricos sobre el uso de sustancias psicoactivas los cuales hemos venido señalando hasta ahora; por tanto, se amplían así los interrogantes y queda abierta la discusión para nuevas opiniones y nuevos puntos de vista tal como señalaremos a continuación.

PERCEPCIONES DE ESTUDIANTES NO CONSUMIDORES DE MARIHUANA

Los imaginarios sobre el uso de la marihuana al interior de la universidad por parte de los estudiantes no consumidores están divididos y corresponden a sus vivencias personales, sociales y culturales; sin dejar de lado la influencia que sobre ellos ejercen los diferentes docentes que tienen posturas bien definidas al respecto, logrando moldear pensamientos y estructurar mentalidades. En este sentido se podrían agrupar los diferentes imaginarios en tres grandes grupos de acuerdo a la información recolectada.

Los indiferentes

Son los estudiantes que se consideran apáticos frente a la situación, en realidad no les importa el fenómeno porque no se sienten afectados de ninguna manera por él. Asimismo no lo piensan a menos de que se les pregunte y en este caso, aunque se sienten un poco más cercanos al tema, prefieren evadirlo y no discutir mucho sobre él; lo sienten como un hecho que no les corresponde, algo en lo que no se debe ni se quieren involucrar porque a la vez esta misma indiferencia la sienten por parte de la administración de la universidad.

La verdad pienso que cada quien es libre de hacer con su vida lo que considere mejor. (Entrevista No. 15)

Si bien es un fenómeno social, no me corresponde a mi juzgar los actos de los demás. (Entrevista No. 11)

Creo que la Universidad no hace mayor cosa. (Entrevista No. 18)
Me da igual, no me gusta pero tampoco lo sancionaría. (Entrevista No. 13)

La administración no hace nada, ni les va ni les viene. (Entrevista No. 11)

La acción de la administración es pasiva ya que no se han hecho ningún tipo de prohibiciones. (Entrevista No. 16).

Pienso que no se han hecho campañas o acciones al respecto. (Entrevista No. 19)

En este sentido se ve como la indiferencia puede tener diversos fundamentos como, por ejemplo, el reconocimiento de la incapacidad administrativa para encontrar soluciones reales; esta postura se puede considerar una parte importante del imaginario colectivo, entendiéndola como una construcción social con gran contenido simbólico que no se limita solo a la apatía por el fenómeno sino que también lleva a buscar las raíces y el contenido de tal indiferencia, el cual poco a poco se va traduciendo en malestar producto de la decepción que desencadena la no creencia en el sistema universitario.

Los tolerantes

Estos son los estudiantes que han asumido una posición de respeto pensando el fenómeno del consumo como un hecho real, considerando que la solución no es castigar ni estigmatizar puesto que para ellos el uso de la marihuana al interior de la universidad hace parte de la diversidad cultural característica de esta y piensan que como tal debe ser abordada por parte de la administración institucional, promoviendo espacios de diálogo con el fin de socializar diversos conocimientos sobre el tema para adquirir un carácter educativo.

Siendo de carácter “público” y entendiendo la Universidad no solo como claustro académico sino como centro de confluencia de diferentes personas

la prohibición del consumo no es de mi agrado pues no lo veo como un problema. (Entrevista No. 21)

Se puede proponer el respeto y la tolerancia desde los consumidores y hacia los mismos. (Entrevista No. 20)

Es necesario una visión más abierta frente a la realidad del consumo dentro de la Universidad ya que es un espacio diverso y pluricultural en el que no debiera haber espacio para el tabú. (Entrevista No. 24)

El consumo no es un problema desde que se respete el espacio del otro porque finalmente, es una decisión propia hacerlo o no, muchas personas comprenden eso pero hay quienes aún no han establecido esas barreras imaginarias donde se tenga presente la integridad del consumidor y del no consumidor, hay que hablar de daños y perjuicios pero sin estigmatizar, con eso no la voy. (Entrevista No. 26)

Me parece que se debería respetar el espacio del no fumador, respetar las clases por ejemplo. O cuando las actividades se convierten en algo más delictivo, ahí sí habría problemática, de resto no. (Entrevista No. 20)

No juzgo a quienes consumen, solo pienso que se pueden respetar sus gustos y que ellos respeten la decisión de los demás de no ser consumidores. Respetar gustos, espacios y preferencias, eso es lo más importante. (Entrevista No. 24)

Se puede ver como una práctica respetable desde que no vulnere a las personas no consumidoras. (Entrevista No. 27)

Podemos ver que, aunque tolerantes, consideran el espacio como un factor fundamental que permite cultivar respeto; si bien son comprensivos ante el uso de la marihuana no les parece apropiado que los consumidores realicen sus prácticas de consumo en cualquier espacio universitario, ya sea porque se incomodan con el olor o porque consideran el espacio como riesgoso para dicha práctica debido al contacto que se puede tener con agentes externos a la universidad. Con ello ponen de manifiesto la necesidad de unos lugares determinados para el consumo de marihuana donde los estudiantes estén seguros y se puedan construir las bases de un habitar armonioso con responsabilidad y respeto mutuo.

Se debería otorgar un espacio legal para esto ya que los que hay son invasivos la mayoría de las veces. (Entrevista No. 20)

Soy muy respetuosa con ese tipo de espacios, me parece un tanto incómodo soportar el olor, la verdad no me gusta, me da como ganas de vomitar, entonces si preferiría espacios especiales para la gente que le gusta fumar, no tengo nada en contra de quienes lo hacen pero si pido respeto por los espacios de quienes no lo hacemos. (Entrevista No. 26)

Pero sí creo que debería haber una zona de fumadores, espacios por ejemplo, no sé, lugares donde los consumidores puedan fumar tranquilamente, donde no tengan que armarlo (armar el cigarrillo de marihuana) a la carrera (risas) pues a la parte seria creo que ese sería una buena estrategia de educar y no castigar. Nada se ganan con prohibir por que igual no se va a dejar de consumir, es mejor educar sobre un uso responsable. (Entrevista No. 27)

Los estudiantes no consumidores de marihuana que hemos agrupado en el conjunto de “los tolerantes”, y que son la mayoría de los estudiantes no consumidores entrevistados, tienen muy claras sus ideas al respecto. Centrando principalmente sus imaginarios en lo que piensan acerca del consumo en las instalaciones universitarias y como perciben los espacios de uso colectivo de la marihuana. De acuerdo a sus representaciones podemos caracterizarlos como una población universitaria con una amplia perspectiva del fenómeno que pretende fomentar a través de sus actos y su discurso el respeto y la tolerancia por las diversas formas de existir y habitar el espacio universitario; con el reconocimiento, en ambos sentidos, como factor fundamental que permite la sana vivencia de los espacios, identificando también la necesidad de integración y la socialización de diversas experiencias alrededor de la marihuana como un factor fundamental de educación.

Los en desacuerdo

Son aquellos estudiantes que han asumido una posición bien definida de desaprobación frente al consumo, más aún, al interior de la universidad; ya que lo consideran una práctica que irrespeta los objetivos institucionales y tiende a generalizaciones que ponen en juego su imagen como estudiantes de una universidad pública; son radicales en sus percepciones y consideran las políticas prohibicionistas como la mejor opción para ‘erradicar’ lo que consideran un mal; este es uno de los mayores problemas que tiene que enfrentar la administración la cual, como consideran la mayoría de ellos,

no ha llegado a soluciones efectivas a tal punto de afirmar que no se ha hecho nada por este tema.

La principal petición de este grupo de estudiantes no consumidores es el incremento en la vigilancia y una mayor rigurosidad en las sanciones. Esto lo consideran, de manera decidida, el medio más efectivo para rescatar el espacio universitario del aparente deterioro producto del consumo; el olor a marihuana y todas las representaciones sociales que ello conlleva les brindan, principalmente, las bases para considerar los espacios de uso colectivo de la planta lugares en decadencia que, de alguna manera, deben ser rescatados evacuando de allí la fuente del ‘problema’.

Yo no estoy de acuerdo con que se use Marihuana dentro de la Universidad, me parece que hay que tener un poco más de respeto por el aula de clase, este es un lugar de ciencia, donde venimos es a estudiar; además las personas que no consumimos esta sustancias nos incomoda un poco el olor y visiblemente para las personas de afuera no genera confianza. (Entrevista No. 29)

Es un fenómeno social que a muchos nos afecta en cuanto a la imagen de la institución, me parece que es poco ético. (Entrevista No. 22)

Yo pienso que eso cada día está peor, entre más días a más gente le da por empezar a consumir. (Entrevista No. 25)

La gotera por ejemplo, es un lugar muy transitado, donde pasa mucha gente y allá mantienen fumando y vendiendo, entonces a las personas que pasan por ahí les disgusta y no dicen que algunos estudiantes fuman si no que dicen que todos los estudiantes de la Universidad de Caldas son marihuaneros; y a uno a veces le molesta eso, porque uno tiene otro pensamiento, le interesan otras cosas, por eso digo que se ha perdido el respeto y la ciudadanía, debería fumar más escondidos, en la casa por ejemplo. (Entrevista No. 23)

El problema es que con lo del consumo la gente generaliza y más cuando se consume en lugares públicos eso no es bien visto. (Entrevista No. 22)

Me parece que deberían haber acciones correctivas a las personas que fumen Marihuana dentro de la Universidad, deberían también implementar un plan de seguridad dentro de la u y en las zonas aledañas para que eso no se permita, sobre todo porque la seguridad se ve afectada cuando uno ve a alguien fumando afuera de la Universidad. (Entrevista No. 30)

La verdad yo nunca he visto acciones por parte de la Universidad en cuanto al consumo de drogas, por lo menos acá (facultad de agronomía) nunca se ve que vengan a dar una charla en relación al control de consumo, o en ayuda de las personas que están consumiendo, por parte de bienestar deberían ponerle más cuidado a eso. Hasta ahora no he visto ninguna acción. (Entrevista No. 25)

Se necesita más vigilancia y soluciones reales. (Entrevista No. 23)

Propondría que hubiera una política al interior de la Universidad en la que se establezca claramente el NO uso de la Marihuana. (Entrevista No. 29)

Vigilar, sancionar y prohibir son los principales conceptos mencionados en este grupo. Estando en íntima relación con el sentimiento de inseguridad que les produce el consumo de marihuana por parte de algunos estudiantes y la sensación de desprotección que sienten por parte de la universidad; así, para ellos, el fenómeno adquiere proporciones nefastas al verse directamente involucrados al temer que su imagen como estudiantes universitarios serios y responsables se convierta en una imagen de estudiantes marihuaneros y decadentes. Podemos ver aquí como el estigma se hace cuerpo y como este cuerpo a su vez teme que se le estigmatice.

ADMINISTRATIVOS Y PERSONAL DE SERVICIO

A los administrativos y personal de servicio de la universidad se pueden identificar, por lo general, con características muy similares en sus representaciones e imaginarios. De acuerdo a sus puntos de vista se puede señalar como elemento central el deber ser; es decir, sus narrativas están determinadas por la normativa y el código ético que adquieren como integrantes de la comunidad universitaria, con ello sus percepciones trascienden la individualidad y se cargan de un contenido colectivo y simbólico donde se encarna la institucionalidad.

Una Universidad que tiene espíritu formador debe cuidar de la salud de su comunidad universitaria, por lo tanto considero de que dentro de esa normatividad el que consuma incurre en una conducta indebida. (Entrevista No. 33)

Haber, si la Universidad es una entidad que forma profesionales, al permitir el consumo está haciendo lo contrario, sabe que la Marihuana es algo

destrutivo para el ser humano entonces no es lógico que dentro de la u se consuman sustancias. (Entrevista No. 31)

La acción de la Universidad está enmarcada dentro de su norma institucional de prohibición en el reglamento estudiantil del código único disciplinario que establece el no consumo de sustancias psicoactivas dentro de la u, ya si es por fuera hay que mirar cuales son los organismos que intervienen, ya sea la policía, la Universidad nacional, los entes del estado. (Entrevista No. 32)

La Universidad no forma consumidores, la Universidad no es el ambiente para los consumidores, la Universidad no enseña a fumar Marihuana por eso no lo permite, la Universidad es un lugar donde se construyen historias de formación. (Entrevista No. 35)

No estoy de acuerdo con el consumo de Marihuana, porque hace daño a las personas, como tampoco estoy de acuerdo con el consumo de cigarrillo sin embargo fumo. La Universidad hace muchos esfuerzos por erradicar eso, pero es bastante difícil. (Entrevista No. 34)

Como una de las principales constantes en sus narrativas es posible identificar el rechazo al consumo de marihuana dentro de la Universidad, básicamente, porque así reza el reglamento y el código disciplinario estudiantil; pero a medida que se explora el fenómeno un poco más a fondo, de manera más personal, y se logra superar al funcionario institucional, nos encontramos con perspectivas permisivas y de tolerancia frente al consumo considerándolo una decisión personal y de alguna manera aceptable, incluso al interior de la universidad. Lo anterior, claro está, desde que se respete el espacio de los no usuarios; sin embargo, no todos piensan de la misma manera: “adecuar un espacio en la Universidad solamente para consumo de Marihuana le costaría mucho dinero a la Universidad y pienso que esta tiene otras prioridades”.

Si la Universidad abre un espacio para consumo de Marihuana, entonces vendrían los fumadores a pedir un espacio y los que les gusta el licor también y no sé hasta qué punto pueda entonces reconocérsele ese derecho a unas personas y a otras no; se abriría entonces una puerta para que otro tipo de consumidores no solo de Marihuana soliciten su propio espacio. (Entrevista No. 26)

No obstante, lo que de alguna forma queremos manifestar aquí hace parte de las constantes y los rasgos más característicos encontrados en las narrativas de los entrevistados.

Pensar si el uso de la Marihuana dentro de la Universidad es un problema o no, es como pensar que hace usted con el uso del sentimiento dentro de la Universidad, el sentimiento es lo más personal que tiene cada ser humano, para expresarse y para vivir. La Marihuana es una expresión para los que consideran que es una manera particular de vivir y de pensar. (Entrevista No. 32)

Si la dosis personal está autorizada, entonces fumar dentro de la u está autorizado, mientras no afecte ni interfiera en las actividades normales de la comunidad universitaria, no le veo problema, desde que no le fumen a uno encima también. (Entrevista No. 37)

La gente que consume Marihuana en la gotera es mucha, entonces uno no sabe si es que es moda, si es que les gusta, si es que tienen problemas, uno no sabe cierto, pero la verdad no veo ningún tipo de problemáticas en estos espacios, veo como que la gente se relaja y conversa, están como dentro de su mundo será. (Entrevista No. 33)

Aquí en la Universidad hay espacios abiertos, son espacios propios para las personas que les gusta consumir sin necesidad de incomodar a la gente. (Entrevista No. 31)

Esos espacios que hay ahora para fumar si solo se utilizaran para el consumo pues no le vería problema, pero se vuelven es como ollas, entonces se genera inseguridad, no por el consumo sino por el tráfico, el expendio trae personas no muy recomendables. (Entrevista No. 38)

Por otra parte, sus narrativas en relación a la acción de los organismos encargados del fenómeno en la universidad están parcializadas y sus puntos de vista dependen del acercamiento que tienen con estas áreas y del conocimiento o desconocimiento que han tenido de su accionar. En este sentido se identifican, por un lado, a los partidarios de las soluciones que se han planteado desde la administración y de manera principal las que llevan a cabo la intervención; por otro, a los que están conformes porque consideran que no se puede hacer mucho por la situación y finalmente a los que piensan que falta todo por hacer.

La Universidad ha hecho un trabajo con los consumidores y creo que los consumidores han tomado conciencia del respeto que se tiene con los que no consumen y por lo tanto pienso que el consumo dentro de la Universidad es menor y creo que no existe y si existe, es porque hay personas que todavía no tienen la claridad de que son parte de una institución y no han interiorizado la regla básica de convivencia sobre el respeto por el que no consume. (Entrevista No. 39)

Por parte de la Universidad por ejemplo bienestar universitario y servicios médicos atienden a los jóvenes consumidores que por voluntad quieren disminuir el consumo y ser tratados médica o psicológicamente. (Entrevista No. 35)

La Universidad lo que hace es hacer unos ejercicios de prevención teniendo como pilar una vida sana. (Entrevista No. 34)

Se está acabando de acondicionar una resolución en la cual se informa que en áreas anexas y conexas de la Universidad no se debe fumar ningún tipo de sustancia. (Entrevista No. 38)

La acción de la Universidad es más bien poca, la verdad yo pienso que la Universidad no es una escuela, los que vienen acá ya son gente adulta, entonces es muy difícil que un profesor o las directivas empiecen a formar sobre el tema, porque ya cada uno sabrá que hacer y muchas veces no nos gusta que nos digan que tenemos que hacer. (Entrevista No. 36)

En este momento el sitio de mayor consumo es la gotera, cada que uno pasa por ahí siente el olor. Para mí lo ideal sería que lo erradicaran pero es una situación social muy difícil de intervenir, las acciones que algunas veces la Universidad adelanta en estos espacios es insuficiente, falta intervención más que represiva desde el punto de vista educativo. (Entrevista No. 33)

Las diferentes narrativas que dan cuenta del imaginario colectivo de esta parte de la población entrevistada permiten configurar una visión cada vez más amplia y estructural del fenómeno, con ello establecemos mejores bases informativas para contribuir a la construcción de una universidad que se preocupe por el respeto y la inclusión de todos sus estudiantes tratando a la vez de que se le confiera al fenómeno del consumo la importancia y esfuerzo que se requiere con el fin de encontrar soluciones reales y efectivas.

Creo que uno de los problemas que tiene la gotera es su función como panóptico, puesto que está a la vista no solo de los vigilantes de la Universidad y de la policía, sino de todo el que pase por ahí. Otro de los problemas, que sería más bien una carencia del espacio, es la falta de más actividades lúdicas como películas, conciertos, teatro, puesto que siendo un espacio de la Universidad, debería tomarse en cuenta esta característica del consumidor como consumidor universitario. (Entrevista No. 32)

Este tipo de imaginarios, representaciones y percepciones ofrecen cada vez más elementos valiosos a la hora de poner en diálogo las diferentes narrativas; por medio de ellas se van identificando las diferencias y similitudes en los diversos discursos, los cuales dan cuenta de unas visiones particulares y parcializadas de la realidad.

PERCEPCIONES DE LOS DOCENTES

De acuerdo al conocimiento mismo adquirido en la carrera de formación se construye en escena una perspectiva, una ideología o un argumento en relación al uso de sustancias psicoactivas; más aún, en este grupo poblacional analizado. Los docentes universitarios en su gran mayoría poseen cierto tipo de intereses en lo referente a temas académicos, que de una u otra forma permiten la interacción en la vida social. El interés va más allá de la idea y se convierte en acción. Aquí podemos encontrar diversidad de perspectivas basadas en argumentos: unos inspirados en la ciencia, otros en la empírea y otros en los aspectos más cotidianos de la vida social. Cada uno de ellos se inspira de acuerdo a su papel en la vida social, familiar, laboral, es decir, en su condición en la estructura social, *habitus* y posición.

La información transmitida por parte de la población docente da cuenta de la diversidad en las percepciones en relación al consumo de marihuana, sus puntos de vista narran de acuerdo al acercamiento social, cultural e intelectual que hayan tenido con la planta; sin embargo, es posible resaltar que la mayoría de los docentes entrevistados han construido una serie de representaciones que giran alrededor de la tolerancia, la aceptación, el respeto y el reconocimiento por la libertad de decisión del otro; sin desconocer, claro está, la parte de esta población que se halla en desacuerdo y asume una posición de desaprobación radical del consumo al interior de la universidad. Este primer grupo poblacional enunciado, quienes aceptan el consumo de marihuana en la sociedad actual, ha tenido un conocimiento mucho más profundo en relación a

la planta; si bien no hay una relación totalmente estrecha con la sustancia tienen más conocimiento de su origen, sus propiedades, su historia porque en el transcurrir de su vida social, intelectual, familiar o laboral han tenido la posibilidad de vincularse de una forma u otra con ella.

Antes de conocer sobre ella, me parecía una droga muy fuerte, que producía una serie de alucinaciones y cambios comportamentales drásticos y dificultosos a tratar en quienes la consumían. Ahora, se más de ella, sus efectos y me parece una planta hasta medicinal y espiritual eso sí, si se usa correctamente. (Entrevista No. 40)

Desde que yo estoy involucrado con el observatorio de seguridad alimentaria y nutricional he mirado la marihuana desde el punto de vista de su utilidad, primero me di cuenta de sus efectos medicinales, a ello contribuyó el conocer todo el proceso que se le hace a la marihuana en el tambo cauca y su utilidad para diversos fines, principalmente a la mitigación de los dolores; antes de llevar a cabo este proceso de conocimiento que les cuento, yo concebía la marihuana como un alucinógeno para las personas y ya, no había trascendencia mayor, después de todo esto he ido desmitificando la planta y aprendiendo sobre las posibilidades que tiene. (Entrevista No. 38)

Hay tantas teorías sobre la marihuana, pero yo me inclino por la teoría que dice que la marihuana en pequeñas dosis es buena, no me consta, pero si eso es así, estaría totalmente de acuerdo, sabiendo que es el exceso el que perjudica. (Entrevista No. 41)

En estos casos el conglomerado de conocimientos acerca de la marihuana, las experiencias con la misma, los espejos y ejemplos de personas cercanas, e incluso de familia consumidora, permiten una visión en ocasiones más positiva sobre la planta en la cual se desmitifica y deja de lado la constante satanización que la sociedad le imprime al sujeto común y corriente. Los docentes que encontramos con este tipo de percepción son más abiertos al diálogo y no se alteran por tocar estos temas sino que les parece importante la generación de discusiones, conocimientos e investigaciones científicas que contribuyan al esclarecimiento de lo que acontece y a los planes de tratamiento y mejoramiento sobre las condiciones de los consumidores que se encuentran en situaciones adversas. Están abiertos al diálogo acerca de la sustancia, aun así su percepción sobre el consumo al interior de la universidad o zonas aledañas es divergente.

Dentro de la universidad creo que el deber ser de la marihuana debería tener relación con el tema de investigación, con la proyección social, con el tema de las relaciones personales; entonces dentro de la universidad creo que lo que se da es una mirada muy parcializada y desafortunadamente como alucinógeno y ya. Debería articularse en pro del desarrollo social. (Entrevista No. 38)

No me parece que se use marihuana dentro de la universidad, así como el licor y otras drogas tienen espacios adecuados para ello, también debería tenerlo la marihuana, estos son comportamientos muy personales que se deben llevar a cabo de manera muy personal, no de forma pública, la universidad no es el escenario. (Entrevista No. 42)

Jurídica y socialmente no está bien visto el uso dentro de la universidad, aun así, lo hacen. Se vuelve normal, como tomar café o fumar cigarrillo, pero hay quienes les molesta, especialmente el humo y toda la connotación negativa que le han puesto. (Entrevista No. 41)

Considero que el uso de la marihuana dentro de la universidad podría ser una práctica aprobada, ya que la misma universidad es un escenario plural y diverso donde confluyen actividades y consumos no solo ligados a la academia sino también a la cultura, el arte y la recreación. Además porque hay muchos espacios apropiados para el consumo donde no se le hace daño a los no consumidores ni se interfiere en las actividades propiamente académicas. (Entrevista No. 39)

Yo pienso que el libre pensamiento y las libres acciones se dan a partir de cierta edad en las personas teniendo en cuenta cierta condición familiar y social, sin desconocer la estructura mental [...] La gotera por ejemplo, lo considero es un espacio de reunión de personas que confluyen a compartir fiesta, entrenamiento físico, malabarismo, charla. Yo veo la gotera como un espacio muy bonito y muy importante para la reunión de personas. (Entrevista No. 43)

Ver a alguien fumando en la gotera, es como ver a alguien comiendo ensalada de frutas (risas) ya es algo natural. (Entrevista No. 41)

Es importante que si hay un consumo latente entre universitarios y que se multiplica y reproduce cotidianamente, es necesario empezar aprovechar de forma positiva los conocimientos que los estudiantes pueden adquirir a

través de sus consumos [...] reconocer que él como sujeto puede intervenir efectivamente en su entorno. (Entrevista No. 43)

Los espacios ya se han constituido como lugares de tolerancia al consumo, aun así, en el parque se ve que la policía interviene judicial y disciplinariamente, además por que mantienen generándose conflictos en estos lugares. (Entrevista No. 44)

Según lo observado la percepción que poseen una parte importante de los docentes de la Universidad de Caldas sobre el consumo de marihuana en su interior, por su moral profesional y estando sujetos al reglamento institucional, conlleva a que las prácticas relacionadas al consumo de marihuana son indebidas o inapropiadas; sin embargo, lo asumen como una realidad que se manifiesta y que hace parte de las decisiones personales de los sujetos tratando de incentivar soluciones, siendo laxos en la posibilidad de generar espacios en donde se habite y de vida al territorio no solo para el consumo, sino también para el diálogo y la investigación.

Por otro lado, hay docentes que de manera radical manifiestan su rechazo al uso de esta sustancia no solo al interior de la universidad sino en la sociedad en general; develando su sentir a través de la narrativa; por lo que su percepción acerca de la planta y el uso de la misma está relacionado a una preocupación por el consumo, por los consumidores en sí mismos y a la vez de manera implícita en el desconocimiento de algunos de los usos de la sustancia, su historia, su composición química y propiedades. Esta tipología de docentes asumen una posición de acuerdo a cómo esta se presenta en los espacios más liminales de la ciudad, vinculando el consumo a un problema no solo de salud pública sino mental y comportamental que aqueja a la sociedad en general.

Si las personas se dieran cuenta del fin que van a tener solo probándola, no la probarían, todos aquellos que están en el fondo del problema empezaron fumando una sola vez y ahorita, los que no tienen remedio, nunca dimensionaron a lo que podrían llegar, si hubieran sabido no la hubieran ni probado. (Entrevista No. 45)

La marihuana es una planta o yerba común y corriente puesta en este tipo de sociedad por la migración de plantaciones, costumbres y personas de África, La India y América del Norte. Una planta que pierde toda la connotación

sagrada de los pueblos originarios y pasa a ser una sustancia o droga consumida por enfermos o adictos de forma indiscriminada. (Entrevista No. 44)

La marihuana como tal la concibo como la entrada a otras drogas más fuertes y como una sustancia que te cambia completamente la visión del mundo. (Entrevista No. 44)

Para mí la marihuana, es como una droga, degenerativa en algunos casos, aun así, esto depende de la actitud de su consumidor. El debate hoy día es amplio, porque hay quienes la consideran medicinal, yo estoy de acuerdo con esto, los estudios científicos lo demuestran, solo que la actitud de quienes la consumen es contradictoria. (Entrevista No. 46)

Estas mismas actitudes se perciben a la hora de cuestionar el consumo de la planta al interior de la Universidad de Caldas, en esta parte se tornan más radicales en sus apreciaciones dado que están sujetas a la ley, a la estigmatización y la prohibición.

El uso de la marihuana dentro de la universidad me parece funesto por que están acabando con su vida y con la de los demás, porque incomoda, porque mortifica, por que molesta. (Entrevista No. 45)

Pienso que no se debería permitir fumar dentro de la universidad, si somos consecuentes con la finalidad formadora de la Institución. Sin embargo los jóvenes lo hacen, por llevar la contraria o simplemente querer desarrollar su personalidad libremente. (Entrevista No. 45)

La Gotera por ejemplo es un sitio donde el consumo es indiscriminado, es sin ninguna medida, es muy molesto para las personas que transitamos por ahí [...]

De las personas que están ahí fumando, interiormente pienso: ¡Que pesar!, no soy capaz ni siquiera de mirarlos a los ojos, porque no se si se sienten discriminados o no sé ni cómo se sienten, pero les molesta que uno los mire, se les acerque, los aborde, entonces yo prefiero ni mirarlos siquiera por qué no hay caso. (Entrevista No. 45)

Los espacios están, es casi normal fumar allí, claro está que las personas que lo hacen son sancionadas por la opinión pública con comentarios y reproches, en algunos casos, jurídicamente por la policía y los celadores de la universidad. (Entrevista No. 47)

REFLEXIÓN FINAL

Esta parte de la población por su experiencia o, por decirlo de alguna manera, por su capital profesional, personal y social permite medir el grado de conocimiento que se tiene sobre las sustancias y en cómo este conocimiento a la vez determina el grado de aceptación o rechazo tanto de la marihuana como por sus consumidores.

La narrativa como experiencia relatada que hace parte de historias particulares ha permitido, para este caso de investigación, vislumbrar una serie de perspectivas similares y opuestas que se van integrando o excluyendo de acuerdo a su forma particular de entender la realidad; aunque los diversos grupos dan cuenta de unas particularidades que en ocasiones se enfrentan, es posible encontrar elementos de gran peso en común entre los diversos sectores que permiten percibir la posibilidad de crear lazos identitarios y de solidaridad, patrones de conducta similares, cohesión de grupo, como “comunidades cannabicas” y colectivos. Todas estas representaciones sociales se advierten en la narrativa, en la historia contada, en el imaginario que se pone de manifiesto. Como afirma Moscovici (1979): las representaciones sociales son el conjunto sistemático de valores, nociones y creencias que permiten a los sujetos comunicarse y actuar; y, de esta manera, orientarse en el contexto social donde viven para racionalizar sus acciones, explicar eventos relevantes y defender su identidad.

Referencias bibliográficas

- Castellanos, J.M. y Espinosa, G. (2013). Revisión de las tendencias de investigación sobre consumo de sustancias ilegales por los jóvenes. *Revista Virajes*, 15 (2), 57-71.
- Herzlich, C. (1979). La representación social: sentido del concepto. En S. Moscovici (Comp.), *Introducción a la psicología social*. Barcelona, España: Planeta.
- Restrepo, L.C. (1994). *La fruta prohibida: la droga como espejo de la cultura*. Montevideo, Uruguay: Doble Clic editoras.
- Ronderos, J. (2002). Territorialidad de las drogas en Manizales, el caso del aguardiente y la marihuana. *Revista Cultura y Droga*, 7 (8-9).